IMPUGNACION

á las Notas de la Gazeta de Montevideo de 20 de Julio.

Las notas con que el Editor de Montevideo hà poluido su Gazeta de 20 de Julío para desacreditar el Diario militar de este Exército inserto en el Boletin nº 5, solo con oirlas leer vendrá, qualquiera en conocimiento de su desvergonzado autor: por que le es tan familiar la mentira, que si se dice antonomasticamente el *Periodista embustero*, al punto se deduse precisa é inequivocamente la idea del Padre Cirilo. Y aunque yo debiera dexar correr la tal Gazeta al sordido destino que está decretado para todas las obras de este pobre fraile por su poca importancia en el mundo literario, quiero detenerla por esta vez para bolverle al estomago verdades que tan mal le habian sentado, sin perjuicio de darle un consejo al reves del que daban à Gerbantes los Libreros de Madrid: que era de que no hiciese versos porque no encontraban aceptacion, pero que en prosa escribiese largamente seguro de que sus escritos tendrian buena venta: y yo quisiera que el Padre Cirilo se dexase de hacer Gazetas *malgastando el tiempo*, como el dice, *en retar á los Periodistas de Buenos-Ayres* donde no hay uno que preste atencion á su importuna querella, y que en lugar de ensuciar papel en la Imprenta se dedicase á hacer Villancicos para la Noche buena, que talvez tendria para eso mas gracia, y era mas seguro venderlos à buen precio.

Ningunos faltan á la verdad mas descaradamente que los Periodistas mercenarios del Gobierno insurgente de Buenos-Ayres, dice el desventurado pecador, y no se acuerda que cada expresion de estas provoca contra él el cargo con irresistible fuerza y mas justicia. ¿Pues donde se ha visto que un hijo del pobre y humilde San Francisco le chupe al tesoro público ciento y mas duros al mes por andar haciendo de monacillo de un déspota, y escribir cada semana un papelucho que apalotadas lo llenaría mejor y con mas eloqüencia qualquiera barbero, ó maestro de escuela? ¡Y esto en un Pueblo donde no hay con que socorrer la indigencia de tantos hombres útiles, quantos son los Artesanos, Labradores, y Marineros que por el regimen anti liberal del Gobierno se ven abrumados con la miseria y el ocio! Eso, si, que es ser mercenario. Vivir como un zangano en la sociedad, andar prono como los quadrupedos afectando una modestia que no hay; abusar de su ministerio para imbuir á los penitentes crédulos de mil ideas revoltantes contra la santa causa de la Libertad civil, predicar, como lo hizo en el anniversario 4º del 2 de Mayo absurdos inauditos para gravar en sus oyentes un rencor mortal contra los Americanos; fascinar la razon del Pueblo con sus Gazetas llenas de imposturas y promesas vanas, y hacerse pagar por via de limosna de lo que rinden los enormes tributos de un Pueblo afligido, lo que bastaría para dar educacion à 50 niños huerfanos, eso es ser mercenario, hypocrita, é impostor.

Mucho pueden mentir las prensas francesas que el cita con desprecio para objeto de comparacion; pero es dudoso que halla habido jamas Imprenta mas embustera que la suya desde que Laurencio Harlem inventó el arte de imprimir; de modo que "hasta de las verdades del Padre Cirilo es muy juicioso dudar" con la diferencia que le aprovecharía mucho el pasar por una prensa francesa para aprender à escribir con mas cortesia, elegancia, y propiedad, y que no nos destemplase tantas veces la dentadura con su "*audáz atrevimiento*" "*audáz fanfarronada*" "*procráz mentir*" y con los inumerables textos mal aplicados de Ciceron, á quien cita de continúo, como única fuente, que parece ser de su erudicion. Sin tener á la vísta mas Gazeta suya que la de las notas en qüestion pudiera estrellarle en los labios estupendas mentiras que ha vertido y el tiempo descubrio, si quisiera gastar yo el mio en impugnar á quien la cordura manda que se mire con lastima, é indulgencia. Ceñiréme á los hechos del Diario Militar que él refuta, y los juiciosos, é imparciales à quien previene que desconfien de nuestras noticias acerca de las ocurrencias del Perú y Chile por estar á larga distancia, decidirán que crédito deba darse à los prodigiosos exércitos y desaforadas batallas que les cuenta de la exânime España, quando se atreve à contradecir unos hechos que vieron los habitantes de Montevideo, los del Campo, y todo este Exército, estando el Sol en su mayor y mas luciente altura. Asi, él es quien alucina al Pueblo para quien escribe con victorias soñadas y esperanzas quimericas: asi procura mantener en la servidumbre à los infelices habitantes, de cuyo candor y credulidad él mismo se ha bur-

lado impiamente en conversaciones particulares. Este es su sistéma, y no el de los Periodistas de Buenos—Ayres como el embrollon asegura. La conducta de estos siempre ha sido congratular à los Ciudadanos de las ventajas reales que obtubo la causa de su libertad, y lamentar con ellos sinceramente tal qual ligera intercadencia que la Providencia quiso hacerles sentir para que aprecien mas la inestimable posesion de sus derechos que les ha restituido.

Por fortuna añade *todos los Ciudadanos de este benemerito Pueblo han sido testigos de las fazañas de los asesinos que nos sitian.* cierto que lo fueron quando el dia 31 de Diciembre último toda la guarnicion fue derrotada por 1400 soldados de la Patria tan valientes como generosos, y no asesinos como los soldados de Montevideo que barbaramente degollaron à muchas mugeres y ancianos indefensos que encontraron en su marcha hasta el Cerrito, donde no pudieron yá degollar impunemente teniendo al fin que correr desalentados á buscar su propia salvacion en el recinto de las murallas. No se si entonces le vino á las mientes del Padre Cirilo lo que pocos meses antes había dicho en uno de sus papelones: à saber, que el Gobernador Vigodet sería invencible si no tubiese otros enemigos con quien contender mas que las tropas de Buenos-Ayres esta si que fue "*fanfarronada audaz*": mas fanfarronada fue el estampar en la Proclama del dia anterior á la batalla "*los enemigos con quien vais á pelear son despreciables en todo sentido*" y es fanfarronada audacisima el ofrecer en ridiculos impresos, indulto al Exercito de la Patria quando el Padre Cirilo, y todos los tiranos con quien vive debian pedirle Misericordia, y humillarse en su impotencia, pues no aventuraré mucho en repetir desde ahora el vaticinio de Proculo à los Romanos. *Sciantque, et ita posteris tradant nullas opes humanas armis libertatis resistire posse.*

En la primera nota que hace al parte extraordinario de la gallarda accion de los Dragones sobre el Campo de Marte del catorce de Mayo, no es de extrañar que mienta tanto el Reverendo Padre, porque allí miente de rabia mas que de vicio. Dice este hombre vicionario que "una espesa niebla facilitó á nuestras tropas cercar à las de la Plaza, sin que las primeras fuesen vistas, pero yó creo que la niebla estaba en los ojos del gazetero, porque es indudable que nuestros Dragones quando salieron de las avanzadas á rienda suelta con el sable en la mano vieron perfectamente à los enémigos que iban á acometer. Vieronlos tambien desde los Campamentos que están mucho à retaguardia los innumerables espectadores que se juntaron á ver la accion, y yo que con siete ú ocho oficiales me hallaba en la avanzada que està por el frente de la Panadería de Hortega, no solamente ví y vieron ellos distintamente el ataque, sino que con el auxilio de anteojos conocimos al intrépido Sargento de Dragones Bartolome Mondragon quando los fugitivos replegados junto al glasis le mataron el caballo de un fusilazo: que quatro de éllos viendolo el mas avanzado y á pie vinieron â cercarlo, y le descargaron sus armas: que despues el corrió á sablazos á todos quatro habiendo quedado ileso: que volvió serenamente junto á su caballo: que le sacó la silla y las pistolas, y se retiró con los demas Dragrones quando el Trompeta de su Regimiento tocó llamada por orden del Xefe de dia. Hé ahi la niebla que no les dexó ver el avance á los enemigos. Hubo sorpresa en éllos en efecto: pero no por causa de la niebla, sino por la prontitud con que los fogosos caballos los atropellaron quando menos esperaban la diversion de aquel dia.

Sigue diciendo la nota: que quando se reunió parte de la avanzada de la Plaza, huyeron los Dragones despavoridos dexando en poder de éllos tres muertos, y retirando al Campo otros cinco con crecido número de heridos. Es cierto, que quando se reunieron en el Porton los soldados de Montevideo que pudieron llegar allá sin algun garrotazo, y que los Dragones vieron el Campo despejado de enemigos, se retiraron en buen orden del fuego de metralla que se les hacía á salvo desde el socayre de las murallas retiraronse de esta manera como lo hacen todas las tropas del Mundo en choques delante de Plazas sitiadas, no es huir despavoridamente, ni las de este Exército deben asustarse tan facilmente quando á pocas quadras mas de distancia de la ciudad estan á pie firme esperando à la guarnicion quando guste venir á pelear seriamente, y no á hacer tiros de mas ruido que daño, como lo acostumbran las salidas diarias, contando cada paso que se alejan de su guarida. Los tres muertos que quedaron en poder de ellos, y los cinco que nosotros retíramos deben ser como la bota de vino que degolló D. Quixote en la venta soñando que dividia á cersen la cabeza de un Gigante; pues aquí no se conoce mas perdida que la del Cabo Lagarde de Dragones, quien despues de herido y desmontado fué prisionero (segun se dice) á acabar la vida en elhospital del Rey, la del Alferez Orona que está ya sano de una herida leve que recibió en el labio superior, y la de otro Dragon que tambien está ya restablecido, y continúando su servicio. Los que verdaderamente murie

ron ese dia son los soldados de Montevideo de que habla el Diario Militar. En este Quartel de Dragones están algunos de sus vestidos, y en ellos se reconocen todavia las heridas con que cedieron à su hado funesto.

Con mas desvergüenza miente el *Sr.* Cirilo, quando dice que en la misma funcion no se les tomaron prisioneros mas que à dos ó tres infelices que estaban pescando en parage que no pudieron ser socorridos por sus soldados. *Soldados*, y no pescadores eran los cinco que cayeron en nuestro poder, y á que se refiere el diario militar. Dos de ellos se escaparon abusando de la demasiada licencia, y generosidad que se les concede, y los otros tres que exîsten en este Campo con otros muchos prisioneros, son José Fernandez soldado de milicias de infanteria, José Chavarria, y Pedro Gamba soldados de la segunda Compañia de los Husares de Chain. Que vea el Gazetero si faltan estos individuos en sus Cuerpos, y tenga otra vez mas cautela para mentir.

Hay una nota en que miente groseramente y por pura ignorancia el Sr. Cirilo, y es donde habla de la distancia á que está situada la Bateria construida para contener las salidas de la Plaza. Despues que emplea contra el honrado Ciudadano D. Francisco *Diaz* Ingeniero de este Exército el lenguage del improperio que siempre tiene en sus inmundos labios el infame Cirilo, dice asi. "*La distancia verdadera de la Bateria á nuestros muros es próxîmamente de 1500 toesas; único sitio donde se han atrevido á colocarla*" ¡Ah barbaro! ¿Por qué no le habrá preguntado á algun soldado de artillería, qual era el alcance de los diferentes calibres del cañon, para no exponerse ahora á este bochorno? Nuestros cañones son de à 12: siempre juegan con poca diferencia sobre la linea horizontal, y él confiesa que las balas entran en la Ciudad. La bala de á 24 por un medio proporcional entre los diferentes experimentos alcanza por la mayor elevacion á las 1500 toesas que él dice, ó poco mas. Las que la Ciudadela tira de este calibre, llegan á nuestros Campamentos próxîmamente, y estos están sobre 2000 varas á retaguardia de la Bateria. El Campamento de artillería medido exâctamente por su Comandante D. Matias de Irigoyen, está á 3346 varas del àngulo flanqueado del Baluarte mas saliente de la Ciudadela Luego ¿cómo puede ser que estando la Bateria, segun Fr. Cirilo, à todo el alcance del tiro de á 24, pasan las balas por encima de élla 2000 y mas varas mas lejos? ¿Y cómo pudo la Ciudadela demolerla varias veces (como el muy necio asegura) estando tan afuera del punto en blanco de la Ciudad? Para demoler piedra, y no sacos à tierra es preciso estar dentro de las 800 varas, ó 400 toesas que es el alcance en blanco, segun Saint Remy, y á 1500 toesas no se ha demolido jamas, no digo tierra en sacos, ó revestida de faginas, pero ni aun una Bateria de tramoya como las de la Comedia.

Yo me canso de contestar à disparates, y por eso voy á suspender la pluma; que para reprender al Padre Cirilo hay materia abundantisima, siempre que haya humor de escribir. Sepa él otra vez lo que habla, y sea menos embustero, y menos desvergonzado.

Un Soldado de la Patria.

Buenos—Ayres Imprenta de Niños Expositos.